

CC.OO. en el País Valencià

Ganamos cuatro de cuatro, ahora vamos a por la quinta

Bernat Asensi.
Secretaría d'Universitats
Federació d'Ensenyament CC.OO. PV.

Cuando en 1987 realizamos las primeras elecciones sindicales apenas se presentaban en los colegios electorales dos candidaturas: CC.OO. y UGT. En las cuartas elecciones, las de 1998, hemos de confrontar electoralmente además de con la UGT con CSIF, USO, STEs y CGT. Las elecciones en el cómputo total de delegados elegidos para el ámbito universitario del País Valenciano siempre las venimos ganando por ser los más regulares de la liga. Si bien se pierde un delegado aquí se gana otro más allá, pero somos la única central sindical que ha sido capaz de presentarse en todos y cada uno de los colegios electorales y además puntuar en todos en consecuencia, somos capaces de mantener una amplísima diferencia con más de treinta delegados respecto a la segunda central sindical.

Las elecciones sindicales han confirmado que hemos sido capaces de mantener día a día la confianza de muchas personas en CC.OO.. Sabíamos que no era sencillo y que lo que los demás podían reclamar como suyo por razones naturales, CC.OO. lo tendría que mantener a fuerza de trabajo, acierto y constancia. Ni era ni es sencillo, el techo nos lo hemos puesto muy alto.

Hoy, a la vista de los resultados, podemos decir que nos mantenemos como la primera fuerza sindical en votos y delegados, en unas circunstancias sociales y políticas mucho más difíciles; somos el único sindicato con representatividad en todas y cada una de las universidades y en todos y cada uno de los órganos de representación de cada Universidad; obtenemos resultados excelentes (mayorías absolutas) en Politècnica y Alacant; y también excelentes (sin mayorías) en la Miguel Hernández; somos el punto de referencia en todas las universidades. Nuestra consolidación es real.

Sin embargo, no podemos decir que estamos enteramente satisfechos y eso es porque – como acertadamente decía un compañero- hemos de reconocer que *“hemos sudado”* mucho él seguir siendo mayoritarios, mientras que otros sindicatos han pillado votos sin poner un clavo y haciendo demagogia más que sindicalismo. Pero el trabajo que las CC.OO. seguirán haciendo se basa en buscar soluciones a los problemas del PAS y del Profesorado, en mantenerlos informados y darles participación, afrontar el reto de aumentar su sindicalización y en mejorar la calidad de las universidades.

A pesar de la dura competencia que supone esta amplia oferta electoral CC.OO. ha sabido mantenerse en todas las universidades sin grandes altibajos. Lo peor son las heridas internas, las que no cicatrizan y periódicamente duelen. El resultado de estas heridas es la salida hacia otras opciones sindicales (STEs y CGT) que nos producen una pérdida de votos a CC.OO. y por tanto nos impiden crecer más, como crecemos poco y nos esforzamos mucho podemos tener la sensación de que nuestro trabajo no sirve para nada o para poco, en realidad nuestro esfuerzo sirve para mucho porque a pesar de que algunos compañeros y

compañeras prefieren pasarse a otras siglas o pasar a engrosar las filas de la abstención, CC.OO. sigue ganando y se muestra fuerte frente a las otras opciones. Las ofertas minoritarias necesitan a este paso muchos años para ser consideradas como sindicalismo útil y realmente representativo.

Desde la posición cegada por la luz del pesimismo me decía un entrañable compañero que sólo habíamos crecido en un pequeño porcentaje del total de nuevos delegados que se elegían esta vez, dato éste que justificaría la derrota de CC.OO. en lugar de la victoria que proclamamos otros en estas elecciones sindicales, derrota que no es otra cosa que la consecuencia de la errónea dirección sindical que esta instalada en las CC.OO.. Se basa esta argumentación en la comparación de los resultados, pues mientras en 1994 se eligieron 175 delegados CC.OO. obtuvo 81, es decir un 46,285%, pero en 1998 se han elegido hasta la fecha 206 delegados de los que CC.OO. sólo ha obtenido 85, es decir un 41,262%. Conclusión, *“hemos perdido”* estas elecciones bajando del 46% al 41%.

No debemos perder de vista la abstención. Ser capaces de motivar a una parte de la abstención debería ser una tarea sin descanso hasta lograr el objetivo de conseguir el acercamiento a CC.OO. y como consecuencia de ello, primero la afiliación y en todo caso el voto en las próximas sindicales. Pero ¿cómo?. Quizás debamos reflexionar sobre la importancia de comprender lo que quieren quienes no votan a nadie. Para que estas personas piensen en CC.OO. tendrán que sentirse satisfechos por lo que hacemos o por la forma de comunicar lo que hacemos. No se trata de hacerlo bien, se trata de alcanzar la excelencia sindical, quiero decir, sobresalir, ser mejores y claramente diferentes al resto de la oferta sindical.

Una organización con presencia importante y homogénea en todos los sectores y en todas las universidades, que ha experimentado la consolidación de su representación mayoritaria, que ha elaborado propuestas alternativas a todos los temas que han preocupado a todas las personas que trabajan en la enseñanza universitaria, tiene la garantía de afrontar con éxito las tareas y los retos que este nuevo período nos plantea.